

laciones de la santa con su tiempo: de este modo puede evaluarse la magnitud de las opciones tomadas y el estilo de vida; y esta mayor comprensión permite deducir lo que podríamos llamar las *estructuras de la alianza carmelitana*, comprender más profundamente el *carisma* de la reforma del Carmelo que —para los hijos e hijas de Teresa— es referencial en el discernimiento espiritual (cfr. *Stromata-Ciencia y Fe*, 24 [1969], pp. 488 s.).

La obra de W. Schamoni, *Oración y entrega*⁵, abarca más que la sola espiritualidad carmelitana, pero debido a que la mayoría de los autores que toca son carmelitas, preferimos comentarla en este Boletín. El autor nos presenta un trabajo en el que vienen a luz diversos textos de los grandes maestros de oración: Teresa del Niño Jesús, Juan de la Cruz, Francisco de Sales, Teresa de Jesús. Esta traducción alemana hace accesible para los lectores de esa lengua diversos pasajes que de otra manera resultarían inaccesibles. P. ej. el "Theotimus" de Francisco de Sales, que es una de las obras más profundas que se hayan escrito sobre la oración. Será algo nuevo para muchos lectores poder comparar esto con lo que Juan de la Cruz y las dos Teresas dicen acerca de *oración y entrega*. El trabajo de Schamoni, a quien nos referimos anteriormente en estos boletines (cfr. *Stromata-Ciencia y Fe*, 21 [1965], p. 161; 24 [1968], pp. 155, 444), consiste en una buena elección de los textos, traducidos lo más fielmente posible, y con una introducción general que sitúa los diversos autores.

NOTICIAS BIBLIOGRAFICAS

FILOSOFIA

F. Servais, *Introduction Générale*, Nauwelaerts, Louvain, 1968, 72 págs. En la colección de *Elementos de filosofía tomista* aparece este volumen dedicado a la *Introducción general* a la filosofía. El autor divide su trabajo en dos partes: la primera, teórica, donde trata de distinguir el saber filosófico del vulgar y del científico, así como establecer la relación entre filosofía y teología. Además insinúa los principales problemas y las grandes divisiones de la filosofía. La segunda parte, histórica, está dedicada a la filosofía griega, desde los presocráticos hasta Filón y el neoplatonismo de Plotino. El libro tiene las ventajas y desventajas de una introducción breve, claridad en la exposición, simplificación en las afirmaciones.

A. Etcheverry, *El hombre en el mundo, El conocimiento humano y su valor*, Sígueme, Salamanca, 1969, 352 págs. Como parte de la colección *Lux Mundi*, se presenta la traducción de este libro de Etcheverry, aparecido en francés en el año 1963. El autor intenta mostrar la actualidad del problema del conocimiento, de su crítica y su valor, aun cuando el pensamiento filosófico de los últimos años no parezca haberle prestado especial atención (sobre todo, comparando con la enorme literatura anterior al año 1940). El libro comienza con un análisis del *error* y otro sobre la *duda*. Luego estudia la *intuición del yo*, el *orden inteligible* y discute el principio idealista de inmanencia. En los tres últimos capítulos se discuten sucesivamente los aportes de la *fenomenología*, del *método reflexivo* y finalmente el *juicio y su valor*. El libro es valioso por su claridad y su integración de diversos aportes.

A. Kirchgässner, *Welt als Symbol*, Echter, Würzburg, 1968, 285 págs. El autor presenta en *El mundo como símbolo* una interesante contribución al estudio del símbolo. En una introducción discute el concepto y la noción de símbolo, así como su clasificación y actualidad. En el primer capítulo reflexiona sobre los símbolos corporales, en el segundo sobre los símbolos cósmicos, las cosas artificiales, la fiesta.

M. Scheler, *Conocimiento y trabajo*, Nova, Buenos Aires, 1969, 309 págs. En la colección *La vida del espíritu*, dirigida por Eugenio Pucciarelli, aparece una nueva traducción de Max Scheler (Nova ya ha traducido: *La Esencia de la Filosofía, Metafísica de la Libertad, Idealismo-Realismo, El Santo, el Genio y el Héroe*). Se trata ahora de una importante parte de la obra *Las Formas del conocimiento y la Sociedad: Conocimiento y Trabajo*. Es sabido que Max Scheler considera a esta obra suya

⁵ W. Schamoni *Gebet und Hingabe*, Schöning, Paderborn, 1968, 351 págs.

como la "condensación de una parte esencial de mis investigaciones sobre sociología y Teoría del Conocimiento" (prefacio a la edición alemana). La traducción está hecha por Nelly Fortuny.

G. A. Wetter, *Filosofía y ciencia en la Unión Soviética*, Guardarrama, Madrid, 1968, 278 págs. El autor del *Materialismo dialéctico* (cfr. *Stromata*, 21 [1965], 576) trata in extenso, en este libro, de las relaciones entre *Filosofía y Ciencia en la Unión Soviética*. En sus libros anteriores había ya insinuado esta temática, pero el que comentamos la trata con mayor amplitud de datos. Los problemas que la física cuántica, la teoría de la relatividad, la biología, la psicología plantean al sistema soviético son analizados con claridad y conocimiento de las fuentes soviéticas. El libro incluye cuatro breves apéndices, sobre Marx, Engels, Lenin y Stalin.

A. Rigobello, *Die Grenzen des Transzendentalen bei Kant*, Pustet, München, 1968, 311 págs. El autor, en *Los límites de lo trascendental en Kant*, discute la noción de lo trascendental y sus fronteras en Kant. En la primera parte de su estudio aborda *El nacimiento del problema* en dos capítulos: *La "nova Dilucidatio" y el primer modelo teórico*, y luego *El modelo en el período precrítico*. En la segunda parte del estudio se aborda *El problema en la Crítica de la Razón Pura*, estudiando sucesivamente *Lo trascendental como juicio determinante*, *La determinación de lo trascendente*, y finalmente *Formas y estructuras del discurso trascendente*. La importancia del estudio, aparecido en la colección Epimeleia, merecería un comentario más amplio (que esperamos poder hacer en alguna entrega posterior de nuestra Revista).

B. Lakebrink, *Klassische Metaphysik*, Rombach, Freiburg, 1967, 288 págs. *Metafísica clásica* quiere ser una confrontación con lo que el autor llama "la antropocéntrica existencial" (traduciendo literalmente "Anthropozentrik"). Desde Aristóteles y Santo Tomás, e insistiendo en su "método analéctico" (analogía) en contraposición a la "dialéctica", va tratando de mostrar la perennidad de la verdad de la metafísica clásica, más allá del "giro copernicano", de los esfuerzos antropológicos del existencialismo, ya sea del filosófico como del teológico. También es clara la confrontación con el pensamiento hegeliano (cfr. su libro *Hegels dialektische Ontologie und die thomistische Analektik*). En este trasfondo el autor trata sucesivamente: *Acerca del ente en cuanto ente*; *La diferencia ontológica*; *Acerca de la esencia de la contradicción*; *La prueba de Dios*; *La analogía del Ser*; *El concepto kantiano de analogía*; *Las ideas en Dios*; *Acerca de la esencia de Dios*; *El "concursus divinus"*; *La metafísica antropocéntrica* y, finalmente, un capítulo conclusivo sobre *Realidad e historia*.

J. Lebacqz, *De l'identique au multiple*, Nauwelaerts, Louvain, 1968, 162 págs. *De lo idéntico a lo múltiple*, como lo indica su subtítulo, *El problema de los universales re-considerado a la luz del bergsonismo y*

de las filosofías existenciales, trata del antiguo y siempre nuevo problema de los universales; pero su actualidad y peculiaridad está dada por el enfoque que se le da: desde el existencialismo de nuestros tiempos. Lebacqz parte de la fuerte realidad de que lo idéntico y el consiguiente problema de su relación con lo múltiple, no puede ser suprimido por una simple negación arbitraria; consiguientemente, en la introducción, muestra cómo el existencialismo, a pesar de su insistencia en rechazar lo idéntico, al estructurar su filosofía, lo presupone, lo utiliza y hasta usa expresiones características de la filosofía escolástica. Como es lógico, el autor buscará reinterpretar, para los existencialistas, el universal mostrándoles que su rechazo del mismo se debe a "un error inicial de perspectiva" que ellos cometieron al buscar comprender las filosofías del pasado al respecto. Luego, en base a lo dicho sobre la naturaleza del universal como tal, tratará de presentar a los existencialistas un camino (o solución) para que sin dejar de valorar al individuo, su espacio-temporalidad, su historicidad, su libertad, puedan al mismo tiempo admitir la insoslayable realidad del universal y sintetizarla, en una armónica visión, con lo individual. La obra se divide en una introducción y 6 capítulos: La solución tomista; dos soluciones divergentes; la indeterminación del universal; la identidad en la pluralidad; abstracción y abertura a ulteriores determinaciones; conocimiento conceptual y subjetividad humana. Es de fácil lectura, a pesar de lo intrincado de la temática, que es tratada con suma claridad.

J. B. Lotz, *Ich-Du-Wir, Fragen um den Menschen*, J. Knecht, Frankfurt, 1968, 256 págs. En su nuevo libro *Yo-Tú-Nosotros* trata Lotz diversas *Cuestiones acerca del hombre*, como lo dice en su subtítulo. Aquí ha reunido tres trabajos que tienen una progresiva relación entre sí. El primero piensa filosóficamente la existencia dialógica del hombre, partiendo del yo como don y tarea, para llegar al diálogo con el tú en matrimonio, amistad y camaradería y terminar pensando la estructura propia del nosotros en familia, estado y comunidad humana total; pero todo esto es pensado a la luz y en la trascendencia del ser. Por eso, la segunda parte va a centrarse también en el hombre, filosofando en diálogo con Kant, Hegel y Heidegger, pues comprende la filosofía como análisis existencial del obrar humano: Lotz va más allá de Kant, por una metacritica de Hegel, mediante el Ser supradialéctico, y de Heidegger, accediendo al Ser subsistente. Con esto queda planteada la tercera parte, que estudia los fundamentos de la filosofía de la religión, mostrando el momento de absoluto que se da en el obrar humano, en el saber, el querer y el crear artístico y técnico-artesanal. Al fin, en el trasfondo de esa filosofía del Absoluto personal y trascendente, trata la problemática de la experiencia religiosa y de su relación con la revelación cristiana. Escrito en un estilo claro y diáfano, este libro se mueve de lleno dentro de la visión filosófica de su autor, quien ha repensado las grandes cuestiones acerca del hombre a la luz de la filosofía trascendental y existencial-ontológica.

W. Struve, *Der Andere Zug, Gedanken und Aufzeichnungen zur Mystik*, Stifterbibliothek, Salzburg, 1967, 2 ts., 68 y 61 págs. *El otro rasgo, pensamiento e indicaciones para la mística* es una breve pero sustanciosa colección de aforismos místico-metafísicos, ordenados según los siguientes temas: *Finitud, configuracionalidad, mundanidad; Originalidad, alteridad, realidad*, en el primer tomo. En el segundo, los temas tratados son: *Contra* (Wider), *Más allá de* (Über-Hinaus), *Más acá de* (Aus-Heraus); *Obra, acción, cambio*.

J. F. Donceel, *Antropología Filosófica*, Lohlé, Buenos Aires, 1969, 507 págs. Esta edición en castellano (traducida de la tercera inglesa, por Pedro Geltmann) de la obra de Donceel nos parece que puede llenar un vacío para la enseñanza de la antropología filosófica en nuestro medio universitario. La obra no sale de las posibilidades de un manual, pero se trata de un manual excelente, claro y bien estructurado. El autor es de inspiración fundamentalmente aristotélico-tomista (sobre todo desde *Maréchal*), pero sabe abrirse con inteligencia a otros pensadores contemporáneos, siendo especialmente de notar —en esta nueva edición— la presencia de Teilhard de Chardin, Rahner, Scheuer, Strasser. En la introducción el autor plantea los límites y relaciones entre la “antropología filosófica” y la psicología, para lo cual le parece necesario hacer una presentación de “algunos conceptos y principios preliminares de metafísica”. Luego comienza su itinerario con una reflexión “en busca del sujeto”. La vida y la evolución constituyen los temas de los dos capítulos siguientes. Luego se distingue al hombre del mundo animal, para entrar en el capítulo quinto en un extenso análisis de “los sentidos”. En el capítulo sexto, “la mente”, se estudian las “facultades superiores”, inteligencia y voluntad. Sigue una reflexión y presentación del rico material contemporáneo sobre la personalidad. El capítulo octavo estudia al conocimiento “in fieri”, el noveno el deseo y el amor, el décimo retoma el análisis del intelecto y el siguiente el análisis de la voluntad. Finalmente se hacen dos reflexiones finales, de tipo integrador, una sobre el problema del “alma y el cuerpo”, y en el último capítulo se estudia al “hombre como persona”. En dos apéndices finales se tocan el problema de la evolución y la teología, y el problema de una “cristología y antropología”, inspirado fundamentalmente en Rahner. Sin duda que la obra es vigorosa, con todas las limitaciones de su enfoque “clásico” y su tratamiento “manualístico”.

Immanuel Kant, *El poder de las facultades afectivas*, Aguilar, Buenos Aires, 1968, 51 págs. Este corto opúsculo es traducción de una carta que envió Kant en 1797 al profesor Hufeland, contestando el envío de un libro de éste, y que fue publicada al año siguiente. Kant intenta demostrar que mediante el simple propósito se pueden dominar muchos de los sentimientos patológicos de los que puede padecer el hombre, presentando como

una especie de medicina general una filosofía ético-práctica asequible aun a los no filósofos. Escribe en estilo sencillo y confidencial sobre dietética, hipocondría, el sueño, la comida, respiración, etc., agregando algunos consejos sobre el tipo de impresión que hay que adpotar para no dañar la vista. El interés de la obra reside no sólo en el hecho de ser de Kant, sino en el que descubre una faceta distinta y nueva del mismo Kant de siempre. Ha sido traducida y prologada por V. Romano García.

B. Welte, *Determination und Freiheit*, Knecht, Frankfurt, 1969, 147 págs. *Determinación y Libertad* es un nuevo y profundo libro de Welte, donde el autor se detiene a reflexionar sobre la problemática del determinismo, atendiendo al planteo de las ciencias positivas, pero buscando su significación en una “iluminación de la existencia humana”. En el primer capítulo discute la opción metodológica desde la cual buscará solucionar el problema. En tres capítulos, que constituyen la parte central de su obra, analiza fenomenológicamente (con fenomenología como ontología) la conducta humana, sobre todo como “trascendencia” y su relación con la libertad. El libro termina con una breve reflexión teológica.

R. A. Herra, *Sartre y los prolegómenos a la antropología*, Univ. de Costa Rica, Costa Rica 1968, 230 págs. El autor pretende estudiar la “temática central de la filosofía de Sartre: la búsqueda de este saber integrador (una Antropología que sea integral), humano en todas sus implicaciones reales, permea una a una todas las líneas de cada libro de Sartre” (p. 13). Desde este ángulo totalizador, esboza el autor en cinco densos capítulos su interpretación de Sartre. En el primero, *la psicología*, presenta como central la temática de la *ilusión de la inmanencia*, con las referencias sartreanas a la psicología “clásica” y a la “positiva”. En el segundo, estudia lo que el autor llama *antropología pura*; es quizás, uno de los capítulos más densos de su obra. Luego estudia el *psicoanálisis teórico* (tercer capítulo), *el psicoanálisis de cosas* (IV) y finalmente la quinta parte o capítulo de su obra está dedicada a la *patología de la imaginación*. En su conclusión, *hacia una psiquiatría humana*, el autor muestra la urgencia de comprender el análisis existencial de Sartre en un momento como el que vivimos, la urgencia de elaborar una Antropología, capaz de fundamentar y dar sentido a los datos y avances de las ciencias factuales.

S. Kierkegaard, *La enfermedad mortal*, Guadarrama, Madrid, 1969, 245 págs. “Es la continuación y profundización de *El concepto de la angustia*. Por esta razón he traducido ambos libros uno tras otro”. Así comienza la introducción del traductor, Demetrio Rivero. El libro apareció en 1849 (el del concepto de la angustia es de 1844, etapa más madura del autor, en la expresión de Rivero). La traducción es cuidada y la edición está bien presentada. En este libro Kierkegaard desarrolla la noción de

desesperación, sus diversas formas, su universalidad. La ve como "enfermedad mortal", la enfoca desde la tensión finito-infinito y posible-necesario. La segunda parte de la obra trata de mostrar cómo la desesperación es el pecado y la progresión del pecado. En esta segunda parte expone Kierkegaard la "paradoja cristiana" quizás en su expresión más "nítida". La meditación de esta obra de Kierkegaard creemos que puede seguir siendo "para edificación y despertamiento", como reza el subtítulo.

M. Grison, *Teología natural o Teodicea*, Herder, Barcelona, Buenos Aires, 1968, 256 págs. Se trata de un libro de texto escrito según el plan tradicional del tratado, pues después de una introducción, enriquecida con un excursus sobre el origen de la idea de Dios en Comte, Marx y Nietzsche, trata en la primera parte las pruebas de la existencia de Dios, siguiendo las cinco vías de Santo Tomás y completándolas con el argumento moral; en la segunda, sobre la naturaleza de Dios, en especial la doctrina de la analogía y los distintos atributos divinos, partiendo de una consideración sobre los trascendentales; y en la tercera, de la relación Dios-mundo (creación, concurso, providencia y libertad, el problema del mal), introducida por unas consideraciones sobre ateísmo y panteísmo. Un apéndice sobre el pensamiento de Teilhard y la teología natural, escrito con simpatía hacia aquél, a quien sin embargo también se le señalan ambigüedades, y una serie de documentos de la Iglesia referentes al conocimiento de Dios, con su traducción respectiva, termina el libro, que es acompañado por una bibliografía reactualizada para el lector de lengua española. Grison ha escrito un texto claro, equilibrado y sólido, situándose de lleno en la tradición tomista, que tiene en cuenta muchos otros datos históricos y que está bien documentado. Es una lástima que no se haya tratado más largamente del ateísmo, tema importantísimo que debe ser abordado en toda enseñanza actual del tratado, especialmente en Seminarios o Universidades. Sigue siendo meritoria la publicación de buenos textos, como el del P. Grison, pero creemos que el pensamiento filosófico cristiano sobre Dios debe buscar, aun en libros de texto, una elaboración nueva, adaptada a la situación del hombre de hoy, teniendo en cuenta desde dentro los niveles de reflexión que ha ido adquiriendo el pensamiento en los últimos siglos, sin dejar por eso de seguir las líneas trazadas por la más valedera tradición filosófica. J. C. S.

S. Kierkegaard, *Chrétien incognito*, Cerf, París, 1968, 71 págs. Es la primera edición, en francés, de *Cristiano desconocido*, del filósofo danés publicada en 1848. Se trata de "la neutralidad armada, o mi posición como escritor cristiano en la cristiandad". La traducción y la presentación, así como inteligentes notas al texto pertenecen a J. Colette, de quien son también dos "apéndices" uno sobre "el incógnito de Cristo" y otro sobre "judáismo y cristianismo".

G. Muzio, *Per un nuovo spiritualismo cristiano*, Salesiana, Roma, 1968, 79 págs. Según lo confiesa su autor, este libro ha sido escrito para suscitar una corriente de diálogo entre las diversas escuelas de espiritualistas cristianos, hoy tan divididos, en orden a formar un frente común contra la ofensiva de racionalistas y materialistas, siempre tan unidos (p. 3). Los diversos capítulos del libro son ensayos que pueden ser considerados como una panorámica conclusiva de los estudios, artículos y comunicaciones a Congresos que el autor ha realizado a lo largo de su vida. Los temas incluidos abarcan una gama bien variada que va del tema de las relaciones entre la Filosofía y la Teología, al tema de la coexistencia y de la cultura. La parte más interesante es quizás el cap. IV que trata de la Evolución y creación: allí el autor analiza el pensamiento de Santo Tomás al respecto, así como el caso Teilhard de Chardin. Es difícil dar un juicio unívoco sobre un libro que abarca temas tan diversos. Sin embargo se puede decir que abunda en observaciones agudas.

Carnets Teilhard, Columba, Buenos Aires, 1968, 11 vols. Esta colección (en 11 volúmenes que oscilan entre 60 y 130 págs. cada uno), de trabajos sobre Teilhard de Chardin tiene un valor de alto nivel científico, a la vez que se presta para la introducción al problema Teilhard y para su estudio más detallado. Los trabajos son variados. El vol. 1 está dedicado al Vocabulario que utiliza Teilhard: es el famoso trabajo de H. Cuypers, uno de los más útiles para el rápido manejo del vocabulario teilhardiano. P. Chauchard estudia el optimismo de la Cruz según Teilhard. A. Ligneul enfoca su reflexión en las relaciones de Teilhard con el personalismo; y así sucesivamente, en pequeños libritos (carnets) se van tocando diversos temas del pensamiento de Teilhard por especialistas en la materia. Quisiéramos subrayar tres carnets que consideramos de gran importancia, debido a que tocan temas claves de la "filosofía" de Teilhard: *Conciencia, reflexión y colectivización según Teilhard*, por A. Thys; *Historia natural de la humanidad según Teilhard*, por E. Duroux; y *Evolución y temporalidad según Teilhard*, por M. Perigord. Consideramos a estos carnets imprescindibles para el estudio de Teilhard de Chardin, y felicitamos esta traducción castellana. J. B.

Teilhard de Chardin, *Yo me explico*, Taurus, Madrid, 1968, 238 páginas. Es una buena selección de textos entresacados de las obras de Teilhard, escogidos y ordenados por Jean Pierre Demoulin. Los textos están bien armonizados y cubren los principales temas del pensamiento teilhardiano. Muchos de los pasajes provienen de trabajos todavía inéditos. Entre ellos el titulado *Sumario de mi perspectiva fenomenológica del mundo*, que es publicado íntegro en el capítulo 6º de la primera parte. Justamente en base a las ideas de este trabajo Demoulin ordena los textos presentados

en esta publicación. El libro está precedido por un vocabulario de Teilhard que resulta útil al lector, aunque es algo pobre. O. Y.

Natur und Geschichte, Kohlhammer, Stuttgart, 1967, 473 págs. Este volumen, *Naturaleza e historia*, ofrecido como homenaje a K. Löwith, y presentado por H. Plessner, es representativo de corrientes importantes de la filosofía alemana actual, tanto por la figura del homenajeado como por las de los colaboradores, entre quienes se cuentan H. G. Gadamer, E. Bloch, J. Habermas, W. Marx, G. Krüger, W. Szilasi, W. Schulz, etc. En correspondencia con la importancia dada a Hegel en la reflexión crítica de Löwith sobre la historia de la filosofía occidental, varios de los artículos están dedicados a estudiar a aquel filósofo, entre los cuales se destacan el de Werner Marx titulado *Reflexión absoluta y lenguaje*, que estudia de manera original la relación de ambos en Hegel partiendo de los textos del prefacio de la *Fenomenología* sobre el lenguaje, vistos en la perspectiva propia de esa obra, pues se trata del tránsito del pensamiento representativo al conceptual (en sentido hegeliano) como experiencia que el mismo pensamiento representativo realiza. Luego de estudiar también los textos sobre el lenguaje en la *Enciclopedia*, se concluye que éste es para Hegel servidor autónomo del *Logos* como su manifestación. El trabajo de H. G. Gadamer titulado *Acotaciones al tema 'Hegel y Heidegger'*, compara desde la perspectiva que le es propia, a aquel autor con Heidegger, maestro y adversario de Löwith, señalando tanto el paralelismo como la oposición entre ambos con respecto a la comprensión histórico-filosófica de la historia del pensamiento occidental y a las oposiciones dialécticas que se insinúan por ejemplo en los temas de la nada, de la *Kehre* y de la esencia. Otros estudios sobre Hegel son los de H. F. Fulda: *Hegel acerca de las ventajas y desventajas de la filosofía para el Estado*; de J. Habermas: *Trabajo e interacción, Anotaciones a la Filosofía del espíritu de Jena*, de M. Riedel: *Hegel y Gans* y de E. Topitsch: *Motivos fundamentales de la filosofía social de Hegel*. También los otros trabajos tocan temas especulativos o históricos que se rozan con la obra del "escéptico sereno" que es Löwith, como son los de E. Biser: *Fundamentación de la fe como acontecer de la verdad*, que estudia las relaciones entre filosofía y teología en el horizonte de la comprensión actual y bíblica de la verdad; E. Bloch: *Epicuro y K. Marx o un factor subjetivo en la caída de los átomos*; H. Braun: *Empirismo en la filosofía trascendental*; Kah Kyung Cho: *Pensamientos al margen de la explicación dicotómica del mundo*; H. Fahrenbach: *La crítica nietzscheana de la moral y los comienzos de ética en la filosofía de la existencia*; S. Hosoya: *Entre naturaleza e historia*. Una insuficiente acotación a K. Löwith, G. Knauss: *El fin de la infinitud*; R. Koselleck: *Historia magistra vitae*; G. Krüger: *La situación histórica desde Kant*; P. Rossi: *La moral entre naturaleza e historia*; W. Schulz: *Acotaciones a Schopenhauer*; L. Strauss: *Una nota sobre Lucrecio*; W. Szilasi:

El desnudo lógico. Acotaciones a un concepto fundamental del filósofo E. Lask, R. Wiehl: *Tiempo y atemporalidad en la filosofía de A. N. Whitehead*; W. Wieland: *Los comienzos de la filosofía de Schelling y la cuestión de la naturaleza*. Como se ve, el título de la obra *Naturaleza e historia* responde tanto a las preocupaciones de Löwith cuanto al contenido de los artículos que ella encierra. La termina un apéndice que consta de la publicación por C. Ascheri de *Una carta desconocida de L. Feuerbach a K. Daub*, y por J. L. Döderlein de *Una carta desconocida de Schelling a Niethammer*, de los homenajes a Löwith de H. G. Gadamer y D. Henrich y de la bibliografía completa del homenajeado.

J. L. García Venturini, *¿Qué es la filosofía de la historia?* Columba, Buenos Aires, 1969, 86 págs. El autor emprende este esquema pensando penetrar a fondo en el sentido de la filosofía de la historia (p. 9). Precisa que la paternidad de la disciplina no es, exactamente, atribuible a Voltaire y Hegel, como se suele admitir; hubo pensadores anteriores a ellos que meditaron sobre la historia y sobre todo, no es con ellos que se constituye y consolida suficientemente esta disciplina. Como ciencia despertó muchas oposiciones y negaciones, ya que frecuentemente se entendió por hacer filosofía de la historia que se subordinaba la realidad de los hechos a una teoría preexistente y se intentaba someterlos a un plan racional y universal. La primera pauta clarificadora se halla en Hegel que define esta disciplina como "la consideración pensante de la historia". Con este supuesto esquematiza un panorama de lo que se pensó sobre la historia desde las primeras civilizaciones hasta nuestros días. En los últimos capítulos repasa algunos problemas fundamentales que han sido objeto de reflexión para historiadores y filósofos: periodización de la historia, áreas históricas, aceleración de la historia, Dios y la libertad humana, la profecía histórica y el fin de la historia. Es éste un ensayo sumamente claro y global en su brevedad. Se descubre en él, el alto grado de elaboración sintética del autor y su amplio conocimiento y reflexión sobre esta disciplina.

A. Stern, *Geschichtsphilosophie und Wertproblem*, Reinhardt, München, 1967, 300 págs. *Filosofía de la historia y problema del valor* pretende "bajar la filosofía de la historia de sus alturas metafísicas hasta la tierra de la experiencia cotidiana". Y para esto se percibe la unión entre filosofía de la historia y problema del valor. La obra se estructura en ocho capítulos: *El nuevo sentido histórico*; *Realidad histórica*; *Origen y meta de la Filosofía de la Historia*; *Conocimiento histórico*; *Conocimiento histórico y valores*; *Historicismo, Derecho Natural y valores*; *Fronteras del historicismo*; *Proyectos históricos y valores*. Estos títulos pueden bastar para hacerse una idea de la riqueza de la obra que presentamos.

H. de Lubac, *El eterno femenino*, Sígueme, Salamanca, 1969, 287 páginas. Es una muy buena exposición del pensamiento teilhardiano sobre la sexualidad, el amor y la mujer, que constituyen el contenido de la primera parte; y de la personalidad de Teilhard confrontada con nuestro tiempo. El estudio es profundo. No sólo explicita las ideas contenidas en el poema (escrito en 1918), sino también las ideas sobre el particular, que irán apareciendo en el correr del tiempo, y otras requeridas para la recta comprensión de las concepciones de Teilhard. La segunda parte hace emerger su personalidad humana y religiosa, eminentemente actual y "de Iglesia" (no en el sentido negativo que podría tomarse de "clerical"...). Las numerosísimas notas nos muestran el gran dominio del P. de Lubac en esta materia, y el conocimiento de la mentalidad y de la persona de Teilhard. Es un libro que recomendamos a todos, teilhardianos o no. Nosotros no lo somos, pues no aceptamos algunas de sus ideas fundamentales, y, sin embargo, no dejamos de reconocer en su pensamiento intuiciones sumamente ricas, que dan nueva luz a la existencia humana, sobre todo en su realización cósmica. R. D.

M. Horkheimer y Th. W. Adorno, *Dialéctica del Iluminismo*, Sur, Buenos Aires, 1969, 304 págs. La obra consta de dos partes bien diferentes en extensión e importancia. La primera y principal está formada por tres ensayos. El primero, base teórica de los otros dos, procura esclarecer la mezcla de realidad y racionalidad, de naturaleza y de dominio de la naturaleza, que para los autores impregna el iluminismo en sus realizaciones. Como crítica puede resumirse en estas dos tesis: el mito es ya iluminismo; el iluminismo vuelve a convertirse en mito. Para una mayor ilustración de ambas se presentan dos excursos sobre temas particulares y concretos. El estudio de mito o iluminismo en la Odisea (uno de los primeros documentos representativos de la civilización burguesa occidental para Horkheimer y Adorno) hace resaltar las ideas de sacrificio y renuncia, en las cuales se manifiesta la diferencia y la unidad de la naturaleza mítica y del dominio racional de la naturaleza. El segundo excursus trata de Kant, Sade y Nietzsche como realizadores absolutos del iluminismo. Principalmente se muestra que el dominio de todo lo natural en el sujeto dueño de sí lleva finalmente al dominio de la objetividad y de la naturaleza más ciega, y es tendencia niveladora de los contrastes del pensamiento burgués, comenzando por el de una moral rígida y una amoralidad absoluta. El siguiente ensayo sobre la industria cultural expone la regresión del iluminismo a la ideología, cuya expresión típica son el cine y la radio (hay que ver en qué época fue escrita esta obra), donde el iluminismo reside sobre todo en el cálculo del efecto y en la técnica de producción y difusión. La consecuencia fatal es que la ideología se agota en la fetichización de lo existente y del poder controlador de la técnica. El estudio sobre el antisemitismo, tercer ensayo, está dedicado a señalar el retorno

de la sociedad iluminista a la barbarie. En la última sección se publican apuntes y esbozos, de los cuales algunos se relacionan teóricamente con los ensayos anteriores, y otros no. La fecha en que fue escrita es el año 19

J. Hommes, *Dialektik und Politik*, Bachem, Köln, 1968, 376 págs. Con el título *Dialéctica y Política* ha publicado Ulrich Hommes distintos artículos y conferencias de su padre, el conocido profesor de Regensburg, fallecido hace tres años. Se han escogido para la publicación sobre todo aquellos trabajos escritos entre 1947 y 1966, que mejor se ubican en la línea de sus principales libros. Tanto éstos como aquéllos se pueden resumir con el lema que sirve de título a la obra que comentamos, pues han sido escritos en discusión con la dialéctica que se basa en el hecho de la alienación y supone la identidad (dialéctica) entre el hombre y la naturaleza, la sociedad y la historia. Para Hommes dicha dialéctica, que culmina en Hegel, se radicaliza en Marx y Heidegger y encuentra su plenitud en la política de la total socialización del hombre, propia del bloque occidental y del comunista, cuyo denominador común es la tecnocracia. Tanto en sus obras principales como en los artículos y conferencias reunidas en este tomo, Hommes opone a dichas dialéctica y política la concepción tomista de la relación hombre-mundo, que supone, no la identidad, sino la diferencia, enraizada en la creación, entre *esse* y *essentia*, entre realidad y posibilidad, en la cual se van a basar, a su vez, el derecho natural y la autonomía de lo humano frente a mundo y sociedad, no entendidos dialécticamente. Tanto las concepciones especulativas del autor como sus interpretaciones históricas (sobre todo de Heidegger) se han prestado y se prestan a discusión, pero no dejan de ser pensadas con fuerza especulativa y por eso de despertar el diálogo fecundo. Fue un acierto del editor el incluir algunos escritos de carácter más personal, que completan los anteriores al esclarecer la ubicación cristiana del autor en el mundo y su tarea de formador que piensa las necesidades de la juventud y la forma nueva que la Universidad debe tomar. Concluye el volumen la bibliografía de los escritos de Hommes.

H. H. Holz, *Herr und Knecht bei Leibniz und Hegel*, Luchterhand, Neuwied-Berlín, 1968, 115 págs. De sumo interés es el tema de *Señor y esclavo*, en *Leibniz y en Hegel* que hace el parangón del motivo "señor-esclavo" en esos dos autores, es decir, al comienzo y al fin del periodo clásico de la filosofía alemana, que coinciden con comienzo y fin de la sociedad burguesa pues, para el autor, serían su expresión ideológica. Aunque Leibniz no pudo influir con los textos sobre "Las sociedades naturales" en "Señorío y servidumbre" de Hegel, pues aquellos textos permanecían inéditos en tiempos de este último, sin embargo quizás por eso el parangón se hace más instructivo para una reflexión filosófica sobre la esencia de la sociedad de clases. El autor confronta paso a paso ambos textos



y sus prolongaciones en otras obras, y descubre en ellos claras correspondencias estructurales, aunque Leibniz desarrolla la relación señor-esclavo como una relación real, económica y jurídica, y Hegel como una forma de la conciencia. Según el autor en el optimismo ingenuo y espontáneo de Leibniz y en lo que él interpreta como conservadurismo de Hegel se reflejan un pensamiento pre y otro post revolucionario, en relación a la Revolución Francesa. Recién el joven Marx, a quien Holz dedica el último capítulo de su libro, va a pensar de nuevo pre-revolucionariamente la relación señor-esclavo en sus *Manuscritos económico-filosóficos*: en Marx, sin embargo, la filosofía va a dejar de ser una mera interpretación del mundo, para convertirse en su transformación. La obra trae, en apéndice, el texto de Leibniz *De jure et justitia* en su original latino y su traducción alemana. J. C. S.

H. Böll: *Frankfurter Vorlesungen*, Deutscher Taschenbuch, Munchen, 1968, 122 págs. Se publican en *Lecciones dadas en Frankfurt*, cuatro "clases" dadas por H. Böll en la Universidad de Frankfurt en el semestre invernal de 1963/4, sobre —por ponerles un título general y comprensivo— estética y moral. Su preocupación fundamental es una "estética de lo humano".

PEDAGOGIA

I. Gutiérrez Zuluaga, *Historia de la Educación*, Iter, Madrid, 1968, 459 págs. Se sabe que la historia es la maestra de la vida (Cicerón); en la pedagogía también se puede recoger la enseñanza del pasado y así se lo hace en múltiples trabajos que van apareciendo constantemente y multiplicándose cada vez más en este nuestro siglo que lo podríamos llamar el siglo de la historia. "Nos enseña a comprender el proceso pedagógico, teórico y práctico, del pasado para, de un lado poder liberarnos de él para aceptar y utilizar en su justo sentido las valoraciones esenciales y permanentes y para adaptar los valores parciales y pasajeros a las concretas exigencias de cada momento histórico". (p. 12). Cuando en el siglo pasado por primera vez, en Alemania, se siente la necesidad de formar a los educadores, se recurre a la historia de la educación y así se lo hace (demasiado unilateralmente) durante mucho tiempo en Europa y América. Uno de los aportes para ese cometido de la formación del educador es esta *Historia de la educación*, amplia en los ideales que se tienen en cuenta (religiosos, filosóficos, y sociológicos de los pueblos), equilibrada por el respeto a lo permanente y válido de la tradición (que se sabe descubrir y presentar claramente), actual por el conocimiento y positiva valoración del enorme proliferar actual de métodos, teorías, experiencias en el campo educativo, y por dársele importancia tanto a los valores for-

mativos como informativos de la disciplina. Después de decirnos lo que es la historia de la Educación ("el estudio de los ideales, y saberes sobre educación que han elaborado los distintos pueblos a lo largo de su desenvolvimiento, y de su versión práctica, a través de las formas que han ido tomando a lo largo del tiempo y de los medios empleados para su aplicación", p. 25) la autora trata de los criterios de selección de los hechos educativos y de los métodos que se emplean en la disciplina, para pasar de inmediato a la historia misma: donde desfilan el oriente (*El tradicionalismo pedagógico*), Grecia y Roma (*La educación en el mundo clásico*, *El cristianismo y la educación medieval*, *El humanismo pedagógico*, *Educación y religión en la edad moderna*, *El realismo pedagógico*, *La ilustración y el naturalismo*, *El siglo XIX: realizaciones educativas y sistematización pedagógica*, *El movimiento pedagógico de la escuela nueva*); el último capítulo trata de las directrices socio-políticas, psicológicas y didácticas de la educación. Las limitaciones que podrían señalarse se deben más a que la misma autora estructura su texto en función del nuevo cuestionario de Escuelas del Magisterio en España que a desconocimiento del hecho educativo que historia. Un excelente y recomendable trabajo.

C. Sánchez Buchon, *Pedagogía*, Iter, Madrid, 1968, 754 págs. Abrir un libro y encontrarse con una vigésima sexta edición ya es como para comenzar a creer que se trata de una obra importante. Efectivamente lo es este "curso de pedagogía" de C. Sánchez B., colaborando C. Valdivia, que no es un simple manual sino "un libro más amplio y fundamental sobre temas básicos y capitales de la educación". La estructura del libro es sencilla. Consta de la Introducción, que establece el primer contacto con las "ciencias de la Educación en general y de modo particular con la Didáctica"; y, de un capítulo dedicado a los métodos de trabajo en Pedagogía. Las partes primera, segunda y tercera: *Pedagogía fundamental*, *Categorías Educativas* y la *Diferenciación en Pedagogía*, constituyen respectivamente el cuerpo doctrinal pedagógico. A cada parte sigue una bibliografía, que permite al estudioso aplicar los temas tratados. El libro termina con un "Apéndice" sobre los Derechos Humanos en general y los Derechos del niño. Cada capítulo se acompaña de un breve preámbulo explicativo del por qué y del cómo de los temas tratados. Y cada una de las tres "unidades", que integran el capítulo, va precedida de un esquema sistematizado del contenido, y seguida de una serie de ejercicios en orden a un más hondo y práctico aprender esta formativa disciplina, que debe "imprimir carácter" en cada uno de los futuros educadores. Uno de los ejercicios es generalmente un comentario de textos. Se ilustran los temas con una serie de dibujos, gráficos y fotografías aclaratorias de los puntos tratados (p. 10). La autora se manifiesta como una profunda cristiana ilustrada y sabe plasmar la concepción totalizante e integral-integrante, que es la cristiana, en el ámbito de la pedagogía así el educando no es